

# La Nueva España

# domingo

El drama del general Prado, descrito en una novela por Palacio Valdés

/ 23

José Hierro, poeta de autenticidades

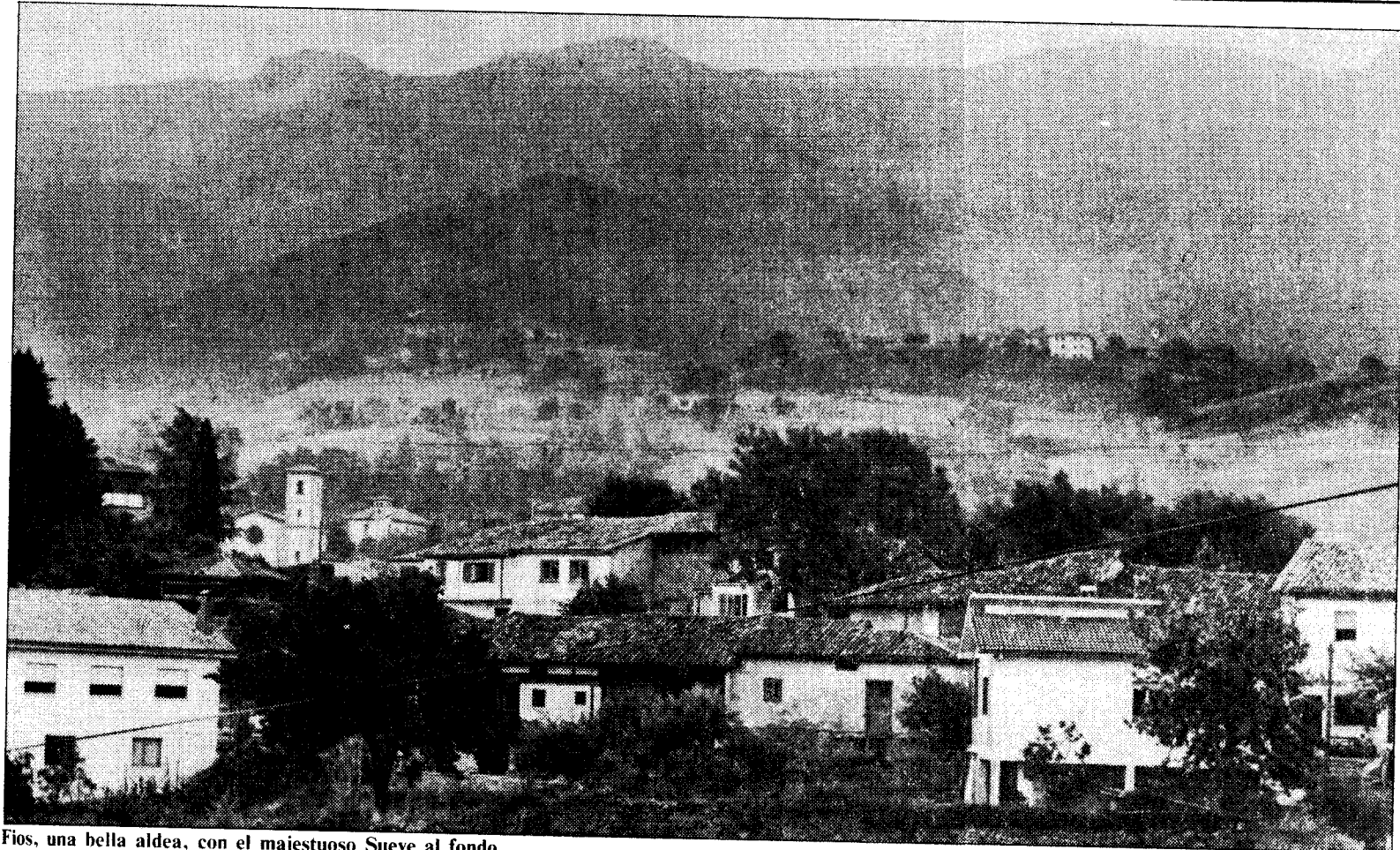
/ 25

El ordenador, ese prodigio de la ciencia, al alcance de todos

/ 27

Cuando las romanas usaban bikini

/ 40



Fíos, una bella aldea, con el majestuoso Suevo al fondo



FOTOS J. E. C.

Miguel Sánchez, de 57 años, la persona que más ha estudiado el fenómeno

Los 500 vecinos aseguran que están inmunizados contra determinadas enfermedades, de las que nadie se ha muerto en la aldea

Fíos (Parres), J. E. CIMA

## Fíos (Parres): El misterio del agua curativa

Un extraño fenómeno está ocurriendo en Fíos: según el cura párroco, que realiza la afirmación con el absoluto refrendo de todos los vecinos, en este pueblo del concejo de Parres nadie muere de cáncer. El insólito hecho lo basa en las estadísticas parroquiales, en las que no se contabiliza un solo caso de defunción por la enfermedad.

Lo más sorprendente es el total convencimiento de los habitantes de la zona sobre lo benigno que resulta vivir en este núcleo al pie de los montes del Suevo. El fenómeno es una incógnita: puede tratarse de una simple casualidad o puede ser un hecho real. No hay nada científico que lo demuestre, pero todos están convencidos de que algo en la zona les inmuniza contra la enfermedad. Y atribuyen el suceso a las propiedades del agua, que desciende de las montañas del Suevo. «Alguna rara propiedad debe tener», dicen los habitantes de la aldea parraguesa.

Sin duda la persona que más ha estudiado este raro misterio —como él mismo lo califica— es el párroco del lugar, Miguel Sánchez, de 57 años, y que ejerce como sacerdote en Fíos y Nevarés desde hace 23 años. «Mi opinión es que esta vertiente del Suevo que atañe a Fíos tiene algún misterio que inmuniza a los seres humanos contra el mal del cáncer. Nosotros lo achacamos al buen agua que tenemos, pero en todo caso es algo que deben investigar los especialistas de esa terrible enfermedad».

El sacerdote, natural de Tapia de Casariego, es dado a escribir y a leer mucho, además de interesarse por todo aquello que le circunda. Basarse en las estadísticas también es otra de sus ocupaciones en los tiempos de ocio. De esta forma nos mostró el libro de defunciones desde 1961, que fue cuando él pasó a ser párroco de Fíos. «Registra el libro 142 fallecimientos, de los cuales sólo dos padecieron cáncer, pero hace falta reseñar que aunque eran naturales de aquí, vivían en Oviedo, donde supongo que se desarrolló la enfermedad. A la vista de esto pienso que ahora



Los vecinos están plenamente convencidos de que algo mágico en el agua les previene contra la enfermedad

debe entrar la investigación médica en Fíos para saber o estudiar el porqué aquí no se contrae esa desordenada de células denominada cáncer».

Fíos es un pueblo pequeño, situado en la vertiente sur de los montes del Suevo, por debajo del Fito hacia el occidente astur y que dista de Arriendas seis empinados kilómetros. La parroquia está constituida por Fíos y Nevarés, que reúnen un total de 500 habitantes durante todo el año, aunque en el verano

el número se multiplica. Muchas de estas personas que vienen en la estación estival son los indianos que viven media estación aquí y el resto allá. Aquí son los dueños de los numerosos palacetes que existen en Fíos.

### Las propiedades del agua

La gente de esta localidad, que está 250 metros sobre el nivel del mar y que queda a la sombra del majestuoso Suevo,

vive del campo y la ganadería. Rodeados de una vegetación exuberante y verde con toda clase de árboles, matorrales y prados a su alrededor, además de los numerosos manantiales que discurren ladera abajo.

Precisamente es el agua de esos manantiales al que atribuyen los habitantes todas esas propiedades de privilegio para no contraer la terrible enfermedad del cáncer. Así, el párroco Miguel aseguraba sobre el líquido que «el agua del Suevo lava

muy bien y es buena de beber. Al haber en la montaña minas de espato flúor, la dentadura se conserva muy bien por esta zona. De las «fontaninas» que no corren casi todo el año o de las «llamargas», los pozos donde bebe el ganado, se estuvo sacando el agua para beber durante muchos años. Además de las varias fuentes que hay permanentes, como la de «La Hoja». A un kilómetro de aquí más arriba, en Villar, las fuentes son numerosas, con un chorro

inmenso de agua constantemente durante el invierno y verano».

### Los vecinos, convencidos

De hace tres años para acá, la gente de Fíos es cuando se ha dado cuenta de la mayoría de los años, de no padecer enfermedades cancerígenas durante tantos años. Esto les ha dado un convencimiento de que, habitando en esta ladera del Suevo, van a tener esa cualidad de estar inmunizados contra la afección más terrible del mundo. Respecto a eso ya existe la frase «Si quieres no morir, a Fíos has de ir a vivir», que va en aumento a pasos agigantados por sus contornos. Esto ha hecho que algunas casas muy pequeñas y en malas condiciones hayan sido adquiridas muy por encima de su valor por personas que viven en las ciudades.

Nadie duda de la longevidad de las vidas de aquellos que habitan en Fíos, pero no se tiene muy en cuenta porque «es algo que pasa en la mayoría de los pueblos y por tanto en Fíos vivir por encima de los 90 años es algo bastante corriente. Así, el año pasado, se murió uno de 102 años, Santiago Cangas, o hace dos años también falleció Brigida Vega, de 104 años. Pero lo nuestro es esa inmunidad con respecto al cáncer, que además del aire puro que tenemos, debe estar fundado en el agua que tiene mucho hierro», argumentaban algunos vecinos.

Como bien dice el párroco Miguel Sánchez «todo esto está aquí en las estadísticas para comprobarlo y lo que nosotros digamos son suposiciones sobre un misterio que hace falta descubrir. Ahora le toca a los médicos y a la investigación ponerse manos a la obra para saber por qué aquí no se producen casos de cáncer en estos últimos 23 años. Este misterio es digno de estudiar como el que sucede en Laredo, donde no hay hipertensión —subidas de tensión— entre sus habitantes. A nivel del mar están muchas zonas de aquí de Asturias, pero sólo ese fenómeno se produce en esa zona costera de Cantabria».